

EL TIEMPO ENTRE LOS TESTAMENTOS

I. LAS FUENTES DE INFORMACIÓN Y SU IMPORTANCIA

La Biblia no incluye mayores informaciones sobre los años entre la época de la restauración de los judíos de su exilio en Babilonia (en los libros de Esdras y Nehemías) hasta la venida del profeta Juan el bautista. Conocimiento de este período (el cual abarca aproximadamente 400 A.C. - 5 A.C.) viene de muchas otras fuentes históricas. Entre las más importantes de éstas son los libros "apócrifos" o "deuterocanónicos" de los judíos. Los principales de estos libros son Tobit (Tobías), Judit, Ester (adiciones en griego), I Macabeos, II Macabeos, Eclesiástico, Sabiduría, Baruc, y Daniel (adiciones), aunque existieron varios otros libros que también han sido considerados como parte de este grupo a través de diferentes períodos de la historia.

Estos libros eran parte de la literatura de los judíos y de la iglesia durante los primeros siglos de la era cristiana, pero en general no se consideraron "inspirados" como fue el caso con los 39 libros del "canon" del Antiguo Testamento. Debido a su inferioridad a la palabra inspirada, ya que contienen numerosos errores y contradicciones, su lugar como libros importantes de historia pero no como partes de la Biblia se puede justificar. De especial importancia en el entendimiento de los siglos entre el fin del Antiguo Testamento y el principio de la historia del Nuevo Testamento son los libros de I y II Macabeos y Eclesiástico. Ellos presentan mucha información acerca de la historia de la guerra de independencia y la vida y las costumbres cotidianas durante los dos siglos inmediatamente antes del tiempo novotestamentario. Además, las historias de Flavio Josefo, el gran historiador judío (37-100 D.C.), presentan una historia del pueblo judío desde 170 A.C. hasta la destrucción de Jerusalén en el año 70 D.C.. También de gran importancia y fuente de mucha información son las escrituras de Persia, Grecia, Roma, y otros países, las cuales cuentan una gran variedad de cosas relacionadas directamente o indirectamente al pueblo judío y a la situación en Palestina durante estos cuatro siglos de silencio bíblico.

Esta materia es importante al alumno de la historia bíblica porque sirve para ayudarlo a entender los cambios en la religión judaica, en la situación política, y en la sociedad misma que habían ocurrido entre las palabras finales de la historia del Antiguo Testamento y la época de Juan, Jesús, los apóstoles, y la iglesia primitiva. Estos cambios se pueden ver en su perspectiva correcta solamente a través de una vista, aunque sea breve, a los eventos durante los 400 años que separaban los dos testamentos. Si carece de esta información, el estudiante de la Biblia tendrá dificultades en entender las situaciones en las cuales ocurren los eventos del Nuevo Testamento y le faltará base para entender algunos de los ejemplos y las aplicaciones que eran obvios para los del primer siglo. Es así que, aunque no fue inspirada, esta materia es de gran ayuda para comprender mejor el significado y la aplicación correcta de la palabra de Dios.

II. UN BOSQUEJO DE LAS DIVISIONES DEL PERÍODO INTER-TESTAMENTARIO

A. El dominio pérsico [538 A.C. - 332 A.C.]

Esta época empezó cuando los caldeos (Babilonia) fueron conquistados por Ciro y los persas, tal como Habacuc lo había profetizado. Ciro estableció a Darío el medo como rey sobre Babilonia y la región que incluía a Palestina. Fue Ciro quien dio permiso para que los primeros judíos regresaran a Jerusalén desde su exilio en Babilonia. Otros de los reyes persas importantes para la historia judaica eran

Asuero, quien tomó a Ester por reina y salvó de la exterminación al pueblo judío, y Artajerjes I, quien permitió una segunda repatriación de Palestina por los judíos bajo el liderazgo de Esdras. Estos reyes dominaron a los judíos durante el último siglo y cuarto de la historia del Antiguo Testamento, y el dominio persico siguió casi un siglo después del cierre del Antiguo Testamento, o sea, hasta que surgió el imperio griego como el poder dominante en el mundo. Durante la mayor parte de esta época los judíos tenían bastante libertad de vivir y adorar a su Dios según su propio criterio y sin interferencia religiosa de parte de los persas. Fue durante estos siglos que las sinagogas, adaptadas para lugares de adoración durante el exilio, llegaron a representar la práctica común en la adoración judaica en Palestina. Entonces, durante estos dos siglos de dominio persico, resaltan la repoblación de la tierra prometida por los judíos, la reconstrucción de Jerusalén y del templo, y la adopción de las sinagogas para la adoración del pueblo judío.

B. El dominio griego [332 A.C. - 167 A.C.]

Nada de esta época es contemporáneo con la historia bíblica del Antiguo Testamento, ni tampoco del Nuevo Testamento, aunque sucedió conforme a las profecías de Daniel. Cuando Felipe de Macedonia logró unificar las ciudades de Grecia bajo su poder en 356 A.C. nació el imperio griego, el cual él controló hasta su muerte en 336 A.C.. Sin embargo, fue su hijo, Alejandro Magno, quien tomó el control del imperio con la muerte de su padre y quien llevó el ejército griego a conquistar el mundo en unos cortos años. Fue en el año 332 A.C. cuando se apoderó de Palestina y los judíos entraron a una nueva época de su historia. Ya que, por falta de poder, los judíos no resistieron al dominio de Grecia, fueron permitidos seguir con sus costumbres religiosas sin mayores problemas durante la primera parte del dominio griego. Aun así, su cultura, como las del resto del mundo, recibió un fuerte ímpetu de ideas helenistas que dejarían sus huellas durante muchos siglos. Entre estas influencias eran el idioma griego, los deportes, el estilo de edificación, los teatros, los baños públicos y muchos otros cambios culturales.

Con la muerte prematura de Alejandro Magno, en 323 A.C., el gran imperio griego fue dividido entre los generales quienes compartieron el poder. Palestina, junto con Egipto, fue controlado por Tolomeo, y los tolomeos siguieron sobre los judíos hasta el año 198 A.C.. Fue durante este período cuando el Antiguo Testamento de los judíos fue traducido del hebreo y arameo original al griego. Esto ocurrió en Alejandría, alrededor de 280-250 A.C., y el producto fue una versión griega del Antiguo Testamento comúnmente llamada "La Septuaginta" [LXX]. Debido a la influencia del idioma y de la cultura griega en Palestina durante estos siglos, esta traducción llegó a ser muy utilizada por los judíos del primer siglo.

En el año 198 A.C. los seléucidos de Siria, bajo Antíoco III [Antíoco Megas], tomaron el control de Palestina de los tolomeos de Egipto. Unos treinta años más tarde, Antíoco IV [Antíoco Epífanés], quien gobernó en los años 175-164 A.C., empezó una drástica persecución en contra a los judíos y a su religión. El hizo todo lo posible para reemplazar el judaísmo con la influencia y las religiones helenistas. Prohibió la adoración a Dios y la circuncisión, saqueó a Jerusalén, esclavizó a muchos judíos y asesinó a otros, y llevó como botín los tesoros del templo. También mandó la construcción de altares para las deidades griegas y requirió que los judíos sacrificaran chanchos sobre ellos. Finalmente llegó al extremo de ofrecer una chancha como sacrificio sobre el altar en el templo de los judíos y roció el templo con la sangre de ella. Fue estas barbaridades que llevaron a los judíos, bajo el liderazgo de una serie de hombres conocidos como los "macabeos" [es decir, "martillos"] a rebelarse contra estos fragmentos del imperio griego y conseguir nuevamente una independencia parcial en 167 A.C..

C. La independencia judaica [167 A.C. - 63 A.C.]

En el año 164 el templo había sido restaurado y nuevamente fue dedicado y los sacrificios diarios volvieron a ofrecerse en el templo. Durante los próximos años los saduceos y los fariseos se evolucionaron como grupos políticos/religiosos de influencia en Palestina. Los fariseos eran más nacionalistas y surgieron de entre los que habían apoyado a los macabeos, mientras que los saduceos eran más liberales y más dispuestos a la influencia helenista, dando menos importancia a la religión tradicional del judaísmo. Este período de semi-independencia duró hasta que Pompeyo, el general del ejército romano, conquistó a Jerusalén en el año 63 A.C., antagonizando los judíos a través de su entrada, siendo él un gentil, en el lugar santísimo del templo.

D. El dominio romano [63 A.C. - 70 D.C.]

Los romanos colocaron a Antipas, de Idumea, sobre Palestina, así empezando la dinastía de los Herodes. Con su muerte en el año 43 A.C. los judíos trataron de rebelarse contra el control romano, pero fueron nuevamente aplastados. En el año 37 A.C. Herodes el Grande, hijo de Antipas, fue nombrado rey sobre Palestina. El consolidó su poder y reinó hasta 4 A.C., o sea hasta el tiempo de la historia del Nuevo Testamento y de Jesús. Fue él quien conversó con los magos del oriente y quien mandó a matar a los niños de Belén. La reconstrucción del templo y la matanza de los niños de Belén son las cosas más sobresalientes que muestran su interés en la religión del judaísmo pero también su naturaleza sospechosa y cruel. Con su muerte su territorio fue dividido entre tres de sus hijos. Debido a la fuerte reacción judaica al hijo Arquelao los romanos le sacaron del poder y pusieron a Judea y Samaria bajo una serie de procuradores.

III. LA ÉPOCA INTER-TESTAMENTARIA EN SÍNTESIS

A. Dominio pérsico [538 A.C. - 332 A.C.]

B. Dominio griego [332 A.C. - 167 A.C.]

1. Bajo Alejandro Magno [332 A.C. - 323 A.C.]

2. Bajo los tolomeos de Egipto [323 A.C. - 198 A.C.]

3. Bajo los seléucidas de Siria [198 A.C. - 167 A.C.]

C. Independencia judaica [167 A.C. - 63 A.C.]

D. Dominio romano [63 A.C. - 70 D.C.]